

Venezuela bajo asedio

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS :: 25/03/2017

Los medios de comunicación y sus guerras irregulares y asimétricas no son invencibles, pueden ser derrotados por los pueblos conscientes y auto-organizados

Del 5 al 7 de marzo de este año, en el contexto del cuarto aniversario de la desaparición física del presidente Hugo Chávez Frías, tuvo lugar en Caracas, Venezuela, el 15 encuentro de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, esta vez en torno a la temática: Comunicación emancipadora o patrias colonizadas.

La red expresó su “solidaridad con el pueblo, el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el presidente constitucional Nicolás Maduro Moros, en momentos en que los patrocinadores de la guerra y el terrorismo mediáticos contra Venezuela, Cuba y los países de la Alba (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) intensifican, renovados, sus afanes injerencistas, desestabilizadores y golpistas, como parte de la política imperial de cambio de régimen en los países considerados hostiles por la diplomacia de guerra de Washington [...] Los libretos del golpe de Estado de factura estadounidense en Venezuela exhiben sucesivas fases de intoxicación, desinformación y distorsión a través de los medios de difusión masiva bajo control monopólico. Esto se combina con medidas de coerción psicológica unilaterales y extraterritoriales y un vasto accionar sedicioso y violento, articuladas con redes digitales [de grandes corporaciones en la web], partidos políticos y dirigentes de la derecha internacional, ONG, fundaciones, sectas confesionales, el crimen organizado y paramilitares, poderes fácticos y grupos económicos transnacionales, y la injerencia de organismos regionales, como la Organización de los Estados Americanos [OEA]. En suma: los medios convertidos en armas de guerra ideológica.” [Declaración final]

La convocatoria al encuentro hacía notar, precisamente, que en Venezuela el principal objetivo de EEUU es aniquilar la esperanza de un camino alternativo a la dictadura del capital y a su consabida destrucción de la vida y del planeta. Por ello, la declaración final proponía una real y participativa comunicación emancipatoria, a partir de una iniciativa que, para que sea fecunda, deberá traducirse en una estrategia local, continental y planetaria, que mediante la suma de esfuerzos, talentos y capacidades creativas haga prevalecer la razón revolucionaria de los pueblos del sur contra la dictadura mediática del capital. [*Ibíd.*]

Durante la reunión se contó con la participación de cerca de un centenar de integrantes de la red, quienes no sólo denunciaron el permanente ataque de la derecha ultrarreaccionaria y sus patrocinadores en Washington, en particular contra Venezuela, sino también se debatió y se hicieron propuestas concretas en torno a “la necesidad de desarrollar nuevos medios creativos, con nuevos contenidos semánticos y renovadas formas para transmitirlos, con la finalidad de romper el cerco mediático desinformativo que intenta asfixiar el espíritu revolucionario y la voluntad de profundizar el cambio radical, contrahegemónico...” [*Ibíd.*]

Coincidiendo con la perspectiva de otorgar una gran importancia al papel de los medios de

comunicación en las guerras irregulares y asimétricas, y en la dominación de espectro completo, en la reunión destaqué que estos instrumentos no son invencibles, pueden ser derrotados por los pueblos conscientes y auto-organizados. El propio movimiento bolivariano dirigido por el comandante Chávez, con todos los medios masivos de comunicación locales e internacionales en su contra, ganó prácticamente todos los procesos electorales durante su vida política. Asimismo, el pueblo venezolano venció el cerco mediático durante el golpe de Estado de 2002 y forzó –con su masiva presencia en las calles– el regreso de su presidente al Palacio de Miraflores, en una inédita acción que revertió por primera vez la lúgubre historia de golpes de Estado de nuestra América.

También tenemos el ejemplo de los mayas zapatistas del EZLN, quienes a lo largo de sus 23 años de vida pública, desde su insurrección de 1994, han sabido vencer todas las campañas mediáticas en su contra –impregnadas de prejuicios y racismo–, así como superar la omisión deliberada por parte de los grandes medios de comunicación de sus importantes documentos y declaraciones, sus extraordinarios procesos autonómicos, así como de las articulaciones e iniciativas de luchas emancipatorias y anticapitalistas que han sido conocidas en los ámbitos nacional y mundial; esto ha sido posible por el trabajo de redes y medios alternativos, pero, fundamentalmente, por la extraordinaria calidad y originalidad literaria de sus comunicados, su reconocida autoridad ética y el valor político de sus contenidos. En suma, los pueblos saben distinguir entre el mensaje y los mensajeros, por lo que no caen fácilmente en las trampas mediáticas.

En la reunión de clausura en la que se presentaron los documentos finales de la red y de otras organizaciones sociales y populares que coincidimos en Caracas, el presidente venezolano, Nicolás Maduro, protestó enérgicamente por los dichos y acciones vergonzosas del presidente de Perú, Pedro Pablo Kuczynski, quien durante una visita reciente a EEUU demandó a Donald Trump la intervención de su país en Venezuela, y en una conferencia en la Universidad de Princeton comentó que el gobierno estadounidense no invierte mucho tiempo en América Latina, pues es como un perro simpático que está durmiendo en la alfombrita y no genera ningún problema [...] pero el caso de Venezuela es un gran problema. El secretario general de la OEA, Luis Almagro, otro lacayo del imperio, pidió la suspensión de Venezuela de esa organización a partir de la aplicación de la Carta Democrática, en un vergonzoso acto de intervención que recuerda por qué la OEA siempre ha sido calificada como el ministerio colonial de EEUU.

Y por si fuera poco, en cuanto al asedio contra nuestra hermana república chavista y bolivariana, Andrés Manuel López Obrador consideró preso político al delincuente y comprobado homicida Leopoldo López, violento opositor que participó activamente en el golpe de Estado de 2002, secuestrando, con un grupo de paramilitares, al entonces ministro del interior, Ramón Rodríguez Chacín, mientras en las guarimbas de 2014, que costaron la vida de 43 personas y 800 heridos, decenas de edificios públicos, universitarios y autobuses incendiados, López fue uno de los principales responsables directos e intelectuales de estos intentos golpistas. Este es el criminal que pasa por preso político en CNN y la OEA.

Justicia por el asesinato de nuestra compañera Miroslava Breach.

La Jornada

<https://www.lahaine.org/mundo.php/venezuela-bajo-asedio>